

2021 | La casa que nos habita



SETENTA BALCONES Y NINGUNA FLOR

Setenta balcones hay en esta casa,
setenta balcones y ninguna flor...
¿A sus habitantes, Señor, qué les pasa?
¿Oodian el perfume, odian el color?

La piedra desnuda de tristeza agobia,
¡dan una tristeza los negros balcones!
¿No hay en esta casa una niña novia?
¿No hay algún poeta lleno de ilusiones?

¿Ninguno desea ver tras los cristales
una diminuta copia de jardín?
¿En la piedra blanca trepar los rosales,
en los hierros negros abrirse un jazmín?

Si no aman las plantas no amarán el ave,
no sabrán de música, de rimas, de amor.
Nunca se oirá un beso, jamás se oirá una clave...
¡Setenta balcones y ninguna flor!

Baldomero Fernández Moreno



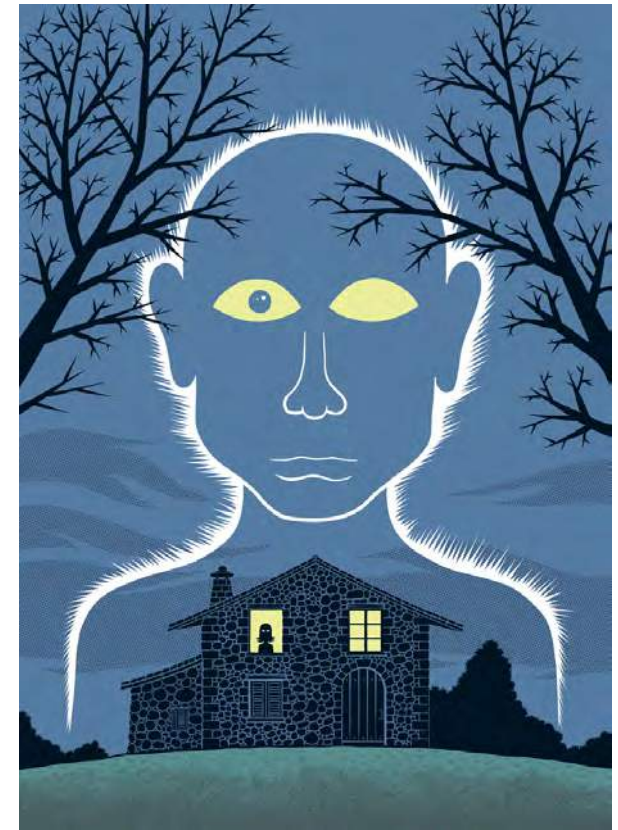
Ana Porta

2021 | La casa que nos habita



La casa no es una arquitectura sino un ser que encierra un alma misteriosa, que se expresa por medio de extraños ruidos en las noches de miedo. Tiene su olor a cosa orgánica, a excremento de vacas, a majada, a calostro; y al través de los siglos va adquiriendo una recia personalidad y una venerable belleza. Yo le diría que, inconscientemente, me refiero a ella como si fuera una persona. A su contacto con la casa, mi alma se modifica. Su espíritu se funde misteriosamente con el mío. ¿No oye a lo lejos el chirrido del trapiche? Es que la casa está comiendo. ¿No oye la campana de la capilla? Es que la casa está cantando. ¿No la siente respirar en ese sople fuerte y perfumado que viene del monte? ¿No siente su olor a pesebreras, aperos y corrales, que es el perfume del trabajo? ¿No comprende que sus ventanas son ojos que miran a todas partes: a los potreros, a los sembrados, al camino real, a las montañas cubiertas de bosque? La casa es la conciencia del campo. Este se vuelve para mirarla de todas partes, y se mira en ella como si la hubiera visto nacer por una íntima necesidad de la tierra que, al ampollarse formando tramos y tejados, hubiera producido la casa.

Eduardo Caballero Calderón



Bernardo Vergara

2021 | La casa que nos habita



ODA A LA CASA ABANDONADA

Casa, hasta luego!
No puedo decirte
cuándo
volveremos:
mañana o no mañana
tarde o mucho más tarde.

Un viaje más, pero
esta vez
yo quiero decirte
cuánto amamos
tu corazón de piedra:
qué generosa eres
con tu fuego
ferviente
en la cocina
y tu techo
en que cae
desgranada
la lluvia
como si resbalara
la música del cielo!

Ahora
cerramos
tus ventanas
y una opresiva
noche prematura
dejamos instalada
en las habitaciones.

Oscurecida
te quedas viviendo,
mientras
el tiempo te recorre
y la humedad gasta poco a poco tu alma.

A veces una
rata
roe, levantan los papeles

un
murmullo
ahogado,
un insecto
perdido
se golpea,
ciego, contra los muros,
y cuando
llueve en soledad
tal vez
una gotera
suena
con voz humana,
como si allí estuviera
alguien llorando.

Sólo la sombra
sabe
los secretos
de las casas cerradas
sólo el viento rechazado
y en el techo la luna que florece.

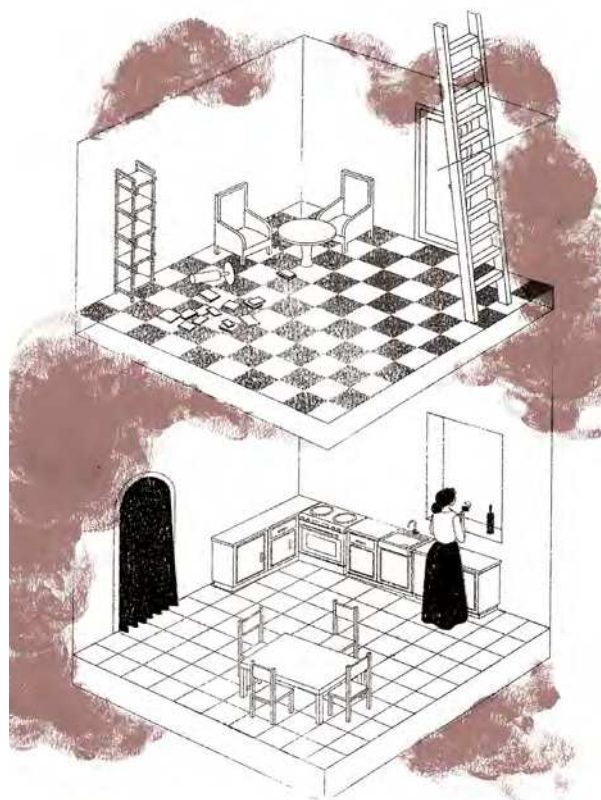
Ahora,
hasta luego, ventana,
puerta, fuego,
agua que hierve, muro!
Hasta luego, hasta luego,
cocina,
hasta cuando
volvamos
y el reloj
sobre la puerta
otra vez continúe palpitando
con su viejo
corazón y sus dos
flechas inútiles
clavadas
en el tiempo.

Pablo Neruda



Carlos Aquilué

2021 | La casa que nos habita



ODA DOMÉSTICA

No sé, pero supongo que algún día
hará frío en los libros y tendremos
que consultar las hojas del verano.
Nos habremos cansado de aludir,
no quedará papel ni llanto
para desperdiciar en poesía.

Por ahora vamos a perpetuarnos
en la fugacidad de la cocina,
a padecer el cotidiano
fallecimiento de las cucharitas.
Una diaria estación de cacerolas
nos ensucia pequeños el aire.

Dan asco las ideas puras,
vergüenza la botánica, pudor
la desnudez del pensamiento.
Mejor es sumisamente
cuerpo afanado, manos eficaces
para abrochar el delantal del mundo.

Un día los periódicos dirán
que el amor se ha caído en la basura,
que los ángeles agonizan,
pero no acudiremos, ocupadas
en asistir obligatoriamente
a una melancolía de botones.

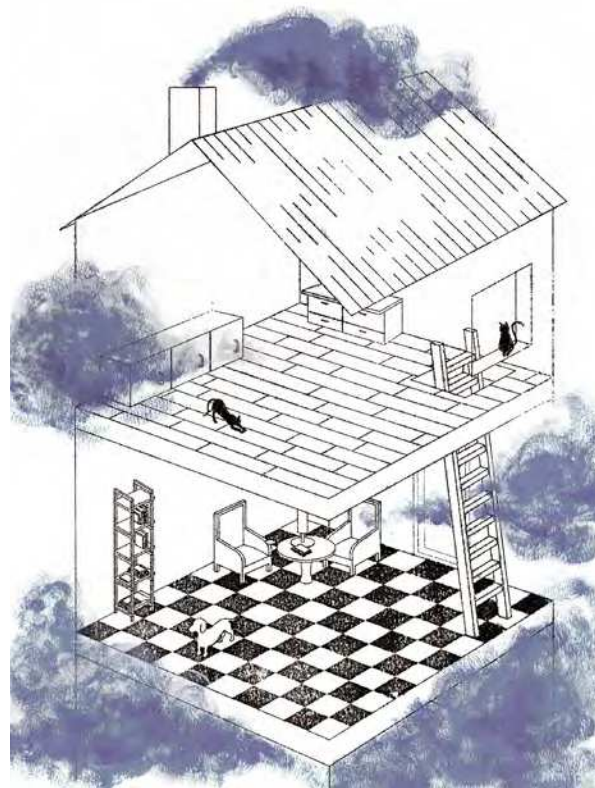
Así, bajo monótonos auspicios
recibimos delirios preparados,
paquetes de quebranto y una
encomienda de risa natural
enviada por la primavera
para resucitar de vez en cuando.

He pensado a menudo en todo esto,
mujermente agobiada de plumeros.
Nos amenazan hortalizas,
nos corren copas, números, pelusa,
nos arrebatan tiempo reservado
para comprar una porción de sueño.

En la suma de los pañales
y el tintineo de los desayunos,
en repetidas dosis de mercado
y en la elaboración del miedo
se nos va, se nos va el latido
que dedicábamos a la locura.

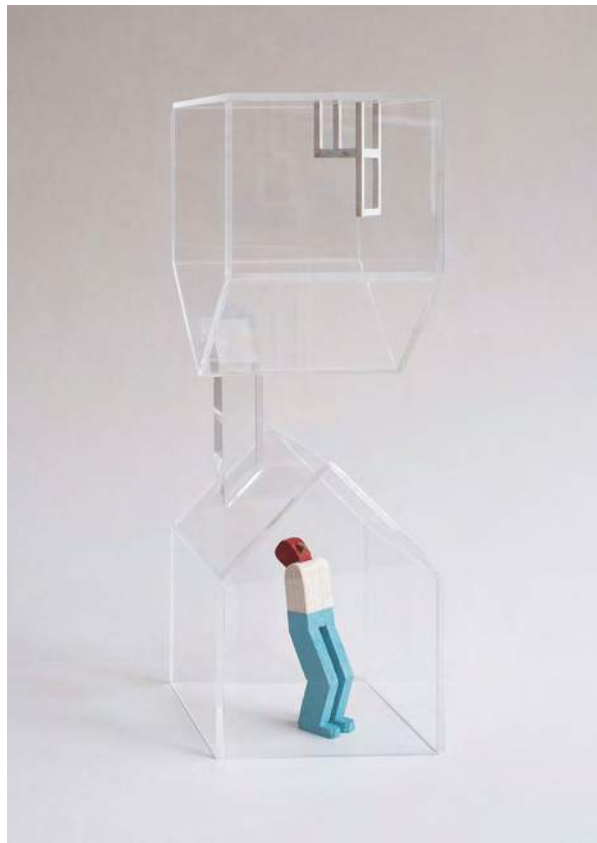
Y los que calzan sombra masculina,
heredado poder, cómodo imperio,
ordenan nuestra humana servidumbre
mientras se ponen seriamente
a fabricar los tajos de la guerra,
el obstinado pan del sufrimiento.

María Elena Walsh



David Adiego

2021 | La casa que nos habita



INVENTARIO

Hay que arrimar una escalera para subir. Un tramo le falta.
¿Qué podemos buscar en el altillo
Sino lo que amontona el desorden?
Hay olor a humedad.
El atardecer entra por la pieza de plancha.
Las vigas del cielo raso están cerca y el piso está vencido.
Nadie se atreve a poner el pie.
Hay un catre de tijera desvencijado.
Hay unas herramientas inútiles.
Está el sillón de ruedas del muerto.
Hay un pie de lámpara.
Hay una hamaca paraguaya con borlas, deshilachada.
Hay aparejos y papeles.
Hay una lámina del estado mayor de Aparicio Saravia.
Hay una vieja plancha a carbón.
Hay un reloj de tiempo detenido, con el péndulo roto.
Hay un marco decorado, sin tela.
Hay un tablero de cartón, y unas piezas descabaladas.
Hay un brasero de dos patas.
Hay una petaca de cuero.
Hay un ejemplar enmohecido del Libro de los Mártires
de Foxe, en intrincada letra gótica.
Hay una fotografía que ya puede ser de cualquiera.
Hay una piel gastada que fue de tigre.
Hay una llave que ha perdido su puerta.
¿Qué podemos buscar en el altillo
Sino lo que amontona el desorden?
Al olvido, a las cosas del olvido, acabo de erigir este
monumento.
Sin duda menos perdurable que le bronce y que se
confunde con ellas.

Jorge Luis Borges



Isidro Ferrer

2021 | La casa que nos habita



TÚ Y YO

Mi casa está llena de mirtos,
la tuya está llena de rosas;
¿has visto a mis blancas ventanas
llegar tus palomas?

Tu casa está llena de lirios,
la mía sonrío amapolas.
¿Has visto rodando en mis patios
ramas de tus frondas?

De mármoles blancos y negros
tu casa vetusta se adorna,
y mármoles blancos y negros
llevan a mi alcoba.

Si luces enciende tu casa
mi casa de luz se corona.
¿No sientes llegar de la mía
sonidos de loza?

De día, de tarde, de noche
te sigo por selvas y frondas.
¿No sientes que atrás de tus pasos
se quiebran las hojas?

¿No has visto regadas tus plantas,
de frutas cargadas las moras,
sin matas las sendas, las ramas
henchidas de pomos?
Cuidando tu casa en silencio
me encuentra despierta la aurora.

Cuidando en silencio tus plantas,
podando tus rosas.
Tu casa proyecta en mi casa,
de tarde, alargada, su sombra,
y nunca miraste sus muros
cargados de rosas.

Igual a tus patios, mis patios,
que surcan iguales palomas,
y nunca has mirado mi casa,
cortado mis rosas.

Igual a tus lirios, mis lirios,
que iguales octubres enfloran...
Y nunca has mirado mi casa,
cortado mis rosas...

Alfonsina Storni



Javier Hernández

2021 | La casa que nos habita



Me dan ganas de llamarlo para que venga a ver la cocina, por el aliento que me produciría oírle decir que es una habitación acogedora, espiar el reflejo que de estas superficies gastadas y estos tonos oscuros me devolverían sus ojos. Me horrorizan las cocinas de ahora, asépticas, lujosas e impersonales, donde nadie se sentaría a conversar, esos ámbitos presididos por el culto a los quita-humos, a los trituradora-basuras, a los lavaplatos, por la sonrisa estereotipada del ama de casa, elaborada con esfuerzo y pericia sobre modelos televisivos, esa mujer a quien la propaganda obliga a hacer una meta y un triunfo del mero "organizarse bien", incapaz de relación alguna con los utensilios y máquinas continuamente renovados que manejan sus manos sin mácula. Pienso en los interiores de Vermeer de Delft: el encanto del cuadro emana de la simbiosis que el pintor acertó a captar entre la mujer que lee una carta o mira por la ventana y los enseres cotidianos que le sirven de muda compañía, la relación humana con esos muebles usados que la rodean como un recordatorio de su edad infantil. No hay que tenerle miedo a la huella del tiempo.

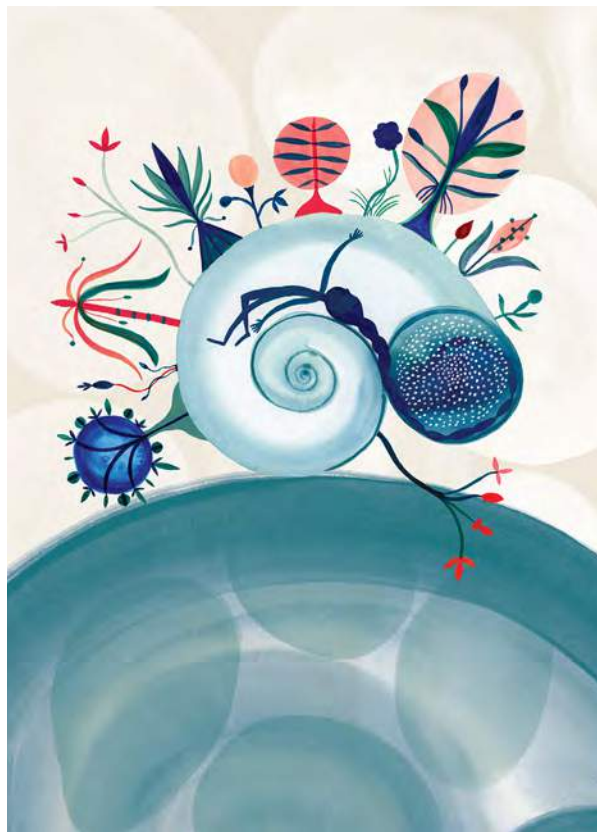
Ha terminado de limpiar el hule de la mesa, alzo los ojos y me veo reflejada con un gesto esperanzado y animoso en el espejo de marco antiguo que hay a la derecha, encima del sofá marrón. La sonrisa se tiñe de una leve burla al darse cuenta de que llevo una bayeta en la mano; a decir verdad, la que me está mirando es una niña de ocho años y luego una chica de dieciocho, de pie en el gran comedor de casa de mis abuelos en la calle Mayor de Madrid, resucita del fondo del espejo - ¿era este mismo espejo? -, está a punto de levantar un dedo y señalarme: "Anda que también tú limpiando, vivir para ver".

Carmen Martín Gaité



Mamen Moreu

2021 | La casa que nos habita



Así, contemplando el nido, nos situamos en el origen de una confianza en el mundo, recibimos un incentivo de confianza, un llamado a la confianza cósmica.

¿Construiría el pájaro su nido si no tuviera su instinto de confianza en el mundo? Si entendemos este llamamiento, si hacemos de este frágil albergue que es el nido –paradójicamente sin duda, pero en el impulso mismo de la imaginación– un refugio absoluto, volvemos a las fuentes de la casa onírica. Nuestra casa captada en su potencia de onirismo, es un nido en el mundo. Vivimos allí con una confianza innata si participamos realmente, en nuestros ensueños, de la seguridad de la primera morada. Para vivir dicha confianza, tan profundamente inscrita en nuestros sueños, no necesitamos enumerar razones materiales de confianza. El nido tanto como la casa onírica y la casa onírica tanto como el nido –si estamos realmente en el origen de nuestros sueños– no conocen la hostilidad del mundo. Para el hombre la vida empieza durmiendo bien y todos los huevos de los nidos están bien incubados. La experiencia de la hostilidad del mundo –y por consiguiente nuestros sueños de defensa y agresividad– son más tardíos. En su germen toda vida es bienestar. El ser comienza por el bienestar.

Gaston Bachelard



Sandra Jávera

2021 | La casa que nos habita



LA OSCURIDAD DE NUESTRO CUARTO

Nocturna oscuridad es siempre inmensa,
Hacia lo incognoscible dilatándose,
Hacia constelaciones, nebulosas,
Y nuestro cuarto ya del todo oscuro,
Nos da la sensación del universo:
El infinito llega a las ventanas,
Un gran orden oculto nos protege.

Jorge Guillén



Sara Soler

2021 | La casa que nos habita



CANCIÓN ÚLTIMA

Pintada, no vacía:
pintada está mi casa
del color de las grandes
pasiones y desgracias.
Regresará del llanto
adonde fue llevada
con su desierta mesa,
con su ruínosa cama.
Florecerán los besos
sobre las almohadas.
Y en torno de los cuerpos
elevatorá la sábana
su inmensa enredadera
nocturna, perfumada.
El odio se amortigua
detrás de la ventana.
Será la garra suave.
Dejadme la esperanza.

Miguel Hernández



Saúl Irigaray

2021 | La casa que nos habita

La compañía ilustrada se presenta

David Adiego.

<https://www.behance.net/davidadiegoestudio>

Zaragoza, 1977. Diseñador gráfico y pintor. Compagina su trabajo como diseñador editorial y director de arte con proyectos en el ámbito de las artes visuales.

En 2002 funda, junto a Jaime Lloro, Mácula Estudio Creativo, estudio especializado en proyectos de diseño gráfico y desarrollo de aplicaciones para Internet.

Desde 2011, dirige su propio estudio de diseño gráfico, desde el que desarrolla principalmente proyectos relacionados con la identidad, el mundo editorial y la estrategia de comunicación para estructuras públicas y privadas. Ha trabajado en España, Francia, Alemania, Nueva Guinea, Cuba, República Dominicana y Haití.

Desde 2003, forma parte del proyecto ArtLab Huesca, un laboratorio experimental orientado al desarrollo de proyectos artísticos y sociales a través de las nuevas tecnologías.

Ha desarrollado también numerosos proyectos de carácter experimental en el ámbito de las artes visuales, así como actividades de formación y divulgación. (Reside en Huesca).

Carlos Aquilué.

<http://carlosaquilue.com/>

Huesca, 1984. Mediante la ilustración interpreto las necesidades comunicativas de las personas y organizaciones, para crear imágenes que permiten expresar correcta e ingeniosamente conceptos y consiguen inspirar, conmover, seducir, hacer reír o hacer pensar.

Desde que comencé a colaborar con grandes marcas, sobre todo a través del mundo de la innovación, he desarrollado un lenguaje gráfico ágil y versátil mediante el que sintetizar, simbolizar y reimaginar lo cotidiano.

Mi obra personal se caracteriza por un particular realismo mágico atravesado por un humor amable y fresco, que denota una concepción del dibujo como herramienta para imaginar y elucubrar sin límites. (Reside en Huesca).

Isidro Ferrer.

<http://isidroferrer.com/>

Madrid, 1963. Decenas de libros, cientos de carteles, delicados objetos, enormes fachadas, cortos de animación, esculturas, textiles, imágenes de marca, esculturas, lámparas. Cualquier soporte, técnica, canal de comunicación, le sirve a Isidro Ferrer para expresar con imágenes su pasión por el teatro de la vida. Premio Nacional de Diseño 2002, Premio Nacional de Ilustración 2006, Miembro del AGI (Alliance graphique internationale), viajero infatigable, abarca con su obra y su palabra una vasta geografía física y emocional. (Reside en Huesca).

Javier Hernández.

<https://www.javihernandezdibujante.com/>

Dibujante despaciosos y sereno que disfruta de su quehacer y se atreve a mirar por la ventana hacia el campo, hacia los sueños y su infinito horizonte y hacia el pozo sin fondo de sí mismo. (Reside en Siétamo).

2021 | La casa que nos habita

La compañía ilustrada se presenta

Saúl Irigaray.

<https://www.garabatobooks.com/>

Bielsa, 1978, aunque nacido por error en Zaragoza.

Desde niño el dibujo y la pintura son su pasión. Estudia diseño gráfico en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia y en 2001 funda su propio estudio, Garabato Estudio, donde combina diseño e ilustración para proyectos de toda índole.

En 2004 ilustra su primer libro, *Ramón el dragón de Oroel* (Pirineum editorial) al que le seguirán otros títulos para diferentes editoriales como Barco de Vapor o Larousse.

Tras varios años dibujando para editoriales, en 2012 se lanza a la autoedición con *El Gigante de Sallent*. Desde entonces, bajo el sello Garabato Books, sigue publicando con la misma filosofía de la autoedición proyectos personales basados en cuentos y leyendas de la tradición oral, especialmente de los Pirineos (su otra gran pasión), en forma de libros ilustrados. (Reside en Jaca).

Sandra Jávera.

<https://sandrajavera.com/>

Nació en São Paulo en 1985 y se graduó en Arquitectura en 2011.

Complementó sus estudios con cursos de artes visuales, escenografía e ilustración en São Paulo y Nueva York, donde ha vivido entre 2012 y 2020.

Ha ilustrado para periódicos, revistas y marcas, y ha publicado diversos libros para niños y adultos. Sandra trabaja además con dibujo en medios variados, como cerámica, textiles y papel de pared.

En 2017 comenzó a impartir talleres de dibujo y cerámica para niños y adultos, y actualmente compagina su actividad como ilustradora con la de enseñanza. (Reside en Huesca).

Mamen Moreu.

<http://www.mamenmoreu.com/>

Huesca, 1985. Dibujante de cómics e historietista desde hace más de 10 años.

Dibujante en la revista satírica El Jueves desde 2009, desde 2016 hasta la actualidad con una serie semanal: "Dolores y Lolo". Tiene varias obras publicadas en la editorial Astiberri, entre las que destacan "Resaca" y "Desastre". Ha realizado encargos de ilustración para marcas como Estrella Galicia, Line o Gibson, y para prensa en medios como El Salto, Pikara Magazine, S Moda de El País, entre otros. También ilustra libros de texto.

Además de eso participa en gran cantidad de álbumes, exposiciones colectivas y propias, e imparte charlas y talleres de cómic para todas las edades. (Reside en Bilbao).

2021 | La casa que nos habita

La compañía ilustrada se presenta

Ana Porta Mestre.

<https://www.anaporta.com/>

Diseñadora gráfica digital nacida en Huesca. Actualmente trabajo como diseñadora freelance principalmente en diseño e ilustración 3d, aunque también desarrollo proyectos de branding y diseño gráfico.

Soy una apasionada de las paletas de color y todas las posibles combinaciones que pueden hacerse con ellas. Esto sumado a la técnica del 3d brinda la posibilidad de que algo simple pueda transformarse en algo realmente increíble.

Actualmente vivo en Huesca, pero mi fuente principal de clientes se encuentra entre la UE y EEUU con empresas que van desde estudios de diseño, ediciones digitales o startups. Me encanta desarrollar proyectos personales en los que descubrir nuevas técnicas y estilos y además conocer nuevos diseñadores participando en proyectos colaborativos.

Sara Soler.

https://www.instagram.com/sarasoler_art/?hl=es

Barbastro, 1992. Dibujante de cómics e ilustradora aragonesa.

Reside actualmente en Barcelona, donde se instaló para comenzar sus estudios de Bellas Artes y el curso de Arte Gráfico de la Escola Josó.

Comenzó su carrera en el mundo de la narrativa gráfica en 2017 cuando ganó la segunda ronda de la beca “carnet joven connecta’t al cómic”, la cual le permitió publicar su primera obra, *Red & Blue* como autora completa.

A partir de allí ha trabajado para diversas editoriales nacionales e internacionales como Planeta, RBA y Dark Horse. Podemos ver su nombre en varios títulos publicados como *Dr. Horrible Friends Forever*, *Plants vs Zombies*, *En la oscuridad*, *Planeta Manga*, así como en la antología *Voces que cuentan* (Planeta Cómic, 2021).

Bernardo Vergara.

https://www.eldiario.es/autores/bernardo_vergara/

Hasta donde alcanzan mis recuerdos, he dibujado siempre. Y siempre también he utilizado el dibujo para contar historias. Cuando me preguntan cuál es mi trabajo siempre respondo que soy historietista. Y, dentro de la historieta, me dedico principalmente a dibujar viñetas de humor en la prensa. Dibujos sobre el contexto político y social del momento que, al igual que las ilustraciones de una novela, no se entienden o adquieren un significado distinto sin la previa lectura del texto, que son las noticias de la prensa diaria. Soy historietista pero, en cierto modo, también soy ilustrador. (Reside en Yéqueda)

2021 | La casa que nos habita

La compañía ilustrada se presenta

Grassa Toro

Zaragoza, España.

Nació en 1963.

Escritor, editor. <https://grassatoro.com/>

Ha desarrollado su actividad en Colombia,

Cuba, Ecuador, España, Francia, Italia,

Marruecos, Venezuela.

Comisario de exposiciones: Biblioteca Nacional de Colombia, Alianza Francesa de Quito, Ayuntamiento de Madrid, Universidad de Zaragoza, Diputación Provincial de Huesca, La CALA de Chodes.

Fundador y director de La CALA centro de investigación y creación artística. Chodes, España.

En la actualidad adelanta proyectos de escritura y exposición que tratan de las relaciones entre escritura, imagen y realidad; imagen y biblioteca; retórica y poder; e intersecciones entre lo íntimo, lo privado y lo público.